

KORIMBA.COM

ESOPO

EL LOBO Y EL CABRITO ENCERRADO

Protegido por la seguridad del corral de una casa, un cabrito vio pasar a un lobo y comenzó a insultarlo, burlándose ampliamente de él. El lobo, serenamente, le replicó:

-¡Infeliz! Sé que no eres tú quien me está insultando, sino el sitio en que te encuentras.

La ocasión y el lugar nos pueden tornar en valientes.